

**Teatro de
la Maestranza**

GRAN SELECCIÓN

21 de febrero, 20:00 h

**Piano
Seong-Jin Cho**



**London
Symphony
Orchestra**

Gianandrea Nosedà

Temporada 2025/2026

Fecha: 21 de febrero, 20:00 h

Duración: 110min.

Primera parte: 55min.

Pausa: 20min.

Segunda parte: 35min.

Mundos sonoros en paralelo

“No diré nada de Chopin, porque su mundo es demasiado amplio”, le contó Igor Stravinski a su colaborador Robert Craft. Sin dejar de ser fiel a sí mismo, el músico polaco dio un mayor vuelo a sus universos mínimos en los dos conciertos para piano. El segundo (cronológicamente el primero), compuesto a los 19 años, llega al Maestranza bajo los dedos de una autoridad en la materia, Seong-Jin Cho, ganador del Concurso Chopin de Varsovia en 2015.

La primera música de Stravinski que occidente conoció se basaba, precisamente, en Chopin: la orquestación de dos piezas que Diaghilev, director de los Ballets Rusos, incorporó a *Las Sílfiges*. El músico ruso abre el programa de la London Symphony Orchestra con el divertimiento extraído del ballet *El beso del hada*, un homenaje a “la musa de Chaikovski”, partitura bañada de magia y delicadeza.

En la segunda parte, Gianandrea Nosedá demostrará su gran clase con la obra que, en el París de Diaghilev y Stravinski, servía

de santo y seña a los Apaches, la pandilla en la que militaba Maurice Ravel. La segunda sinfonía de Borodín es la obra de un maestro. Bautizada como “Heroica” por su autor, explica por sí sola la fascinación por lo ruso en occidente al comenzar el siglo XX.

Dirección musical: Gianandrea Noseda
Piano: Seong-Jin Cho

London Symphony Orchestra

Programa

I

Ígor Stravinski (1882-1971)

Divertimento de *El beso del hada*

Sinfonia

Danses suisses

Scherzo

Pas de deux

Frédéric Chopin (1810-1849)

Concierto para piano n.º 2 en fa menor, op. 21

Maestoso

Larghetto

Allegro vivace

II

Aleksandr Borodín (1833-1887)

Sinfonía n.º 2 en si menor, op. 5

Allegro

Scherzo: Prestissimo

Andante

Finale: Allegro

La fascinante música de la periferia

Por Carlos Tarín

En estas tres obras recorreremos un siglo de música fundamentalmente romántica a cargo de unos autores de la llamada 'periferia' musical, extraordinariamente valiosos. Desde 1830 a 1928, desde el estreno de su *Concierto n.º 2* del polaco Chopin al *Divertimento de El beso del hada* del ruso Stravinski, pasando por la *Sinfonía n.º 2* del también ruso de San Petersburgo, Borodín; nos movemos desde el romanticismo innovador de los conciertos de piano de Chopin al deseo de Stravinski por volver a la música de los ballets de Chaikovski desde su personal impronta, o a la defensa del nacionalismo ruso de Borodín. Música intensa, y no siempre conocida y valorada.

Divertimento de *El beso del hada* de Ígor Stravinski

Cuando la estrella de los ballets rusos de Diaghilev, la bailarina Ida Rubinstein, decidió crear una compañía propia, pensó en encargarse de nuevos proyectos a distintos compositores, y uno de ellos fue Igor Stravinski (otro sería Ravel, que le escribió el *Bolero*). Al cumplirse los 35 años de la muerte de Chaikovski, un compositor venerado por Stravinski, este vio la ocasión de rendirle homenaje al rey de los ballets rusos, ya que desde pequeño había asistido a representaciones dancísticas en el Teatro

Mariinski de San Petersburgo, donde su padre era contrabajista de la compañía de ópera y había interpretado distintos ballets de Chaikovski.

La idea había surgido de Alexandre Benois, el pintor que había pergeñado *Petrushka* y *El canto del ruiseñor*, sabedor de esta admiración. Por otro lado, Stravinski tenía claro que debía partir de canciones o piezas para piano conocidas o no del compositor, pero en todo caso, provenientes del teclado, no aquellas que Chaikovski ya había orquestado. Esas melodías servirían para un desarrollo libre por parte de Stravinski. En el libro *Exposiciones y desarrollos*, este detalla cuáles fueron las que seleccionó, que finalmente fueron dieciséis cantos para niños del op. 54 y otras piezas para piano del op. 10 y del op. 19. A pesar de la diversidad de las fuentes, Stravinski brillaba donde su admirado Chaikovski erraba generalmente: la costura de las partes, que Stravinski conseguía hilvanar de manera que no se notase.

El tema partiría de un cuento de Hans Christian Andersen, *La doncella de hielo*, porque le parecía una alegoría del mismo compositor: “*El beso del hada en el talón del niño es también la musa que marca a Chaikovsky en su nacimiento*”. De hecho, de Andersen tomó Chaikovski los cuentos para sus ballets más famosos: *La bella durmiente*, *El cascanueces* y *El lago de los cisnes*.

El ballet fue estrenado finalmente el 27 de noviembre de 1928 en la Ópera de París bajo la dirección del compositor, con escenografía de Alexandre Benois y coreografía de Bronislava Nijinska, cuyo trabajo no estuvo a la altura de los proyectos dancísticos de su hermano, y la obra fue mal recibida, representándose sólo una segunda vez. Aún así, a día de hoy sigue siendo una obra poco interpretada del compositor, si bien es un trabajo admirable, más si cabe por partir de la música de otro gran autor y a pesar de ello imponer claramente su estilo.

Por otro lado, Stravinski reduciría el ya de por sí corto ballet (y a la vez, el más largo que escribió en su vida), llamándole *Divertimento*, en vez de suite. Abrevió la *Sinfonía* inicial y las *Danzas suizas*, así como el *Scherzo*, y reelaboró el *Pas de deux* dividiéndolo en tres partes: *Adagio*, *Variación* y *Coda*.

Concierto para piano n.º 2, en fa menor, op. 21 de Chopin

El piano alcanza su mayoría de edad con el romanticismo, en una evolución que no ha parado. Este protagonismo absoluto encaja con el pensamiento de la época, desde los tamaños descomunales frente a los más pequeños, desde el triunfo del individuo frente a la masa, potenciando su autonomía para expresar todo frente a la orquesta e incluso a la música de cámara: el piano traerá el momento de las reducciones de pasajes para voz y orquesta, e incluso

la traslación de obras enteras para orquesta al teclado (recordemos casos hercúleos, como el de las 9 sinfonías de Beethoven por Liszt, gracias al “avance alcanzado por el piano en los últimos años”, destacaba el austrohúngaro).

Chopin escribió dos conciertos para piano al principio de su carrera, 1829 y 1830, aunque este n.º 2 lo compuso primero, pero el n.º 1 se publicó antes). Son las únicas obras que escribió de este calado: el piano le permitía plasmar todo su mundo sin necesidad de nadie más, como un poeta no necesita más que un papel y un lápiz. Por otro lado, siempre se ha acusado al compositor polaco de no dominar el arte de la orquestación, al escribir para ella sin dotarla de personalidad alguna, como un simple acompañamiento. Quizá no se tenga en cuenta que no era otra su intención, siguiendo la senda trazada por el denominado *stile brillante*, practicado por pianistas y compositores como Carl Maria von Weber, Johann Nepomuk Hummel o su amigo Friedrich Kalkbrenner, a quien por cierto dedicó su *Concierto n.º 1 en mi menor*.

Es una época de felicidad, de tocar y componer, pero también de paseos por el campo, conocimiento de su país, especialmente de la región de Mazovia, de cuya asimilación luego saldrían mazurcas, canciones estilo *lied* o polonesas, todo ello sobre un estilo virtuosístico de una madurez inesperada para un joven de 20 años, que siempre llenó sus obras

de gran originalidad hasta el final de su vida. Pero la brillantez no opacó nunca el carácter emocional ni la riqueza de matices que tienen todas sus obras, anteponiendo una energía juvenil al principio de los dos conciertos y finalizando con gran alegría, dejando el lirismo que mueve los mismos para el centro, para sus movimientos lentos.

A Chopin el piano le proporcionaba una evolución propia, a veces ajena al camino que pudieran llevar otros compositores como Liszt: él parecía sentirse más en la senda de Bach y Mozart, muy a su manera, aunque también los deja que se muestren tal cual en sus obras. La forma sonata seguía siendo una estructura ideal para su expresión en formato grande (concierto), aunque de manera expandida.

Una larga introducción orquestal le permite exponer los dos temas, de manera que cuando aparece el piano 'a solo', en fortísimo, ya puede presentar el primero envuelto en bellísimos adornos y desplegado en cinco octavas. El cambio de dinámicas da idea de los altos contrastes que contendrá el movimiento, como cuando corresponda exponer el segundo tema a cargo de los instrumentos de viento: de gran lirismo, el piano lo ornamentará virtuosamente. La armonía diríamos que en lo básico es la esperada (fa menor/la bemol, respectivamente para cada tema). El desarrollo es virtuosístico, pero no pierde nunca de vista el núcleo temático del movimiento para no quedarse en mero

juego de artificio. Contendrá importantes intervenciones de la orquesta, optando por relanzar los temas en diversas modulaciones.

El espíritu amoroso inspirado por Konstancja Gładkowska para componer el *Larghetto* y la posterior dedicatoria de pensamiento a esta cantante y compañera de clase del Conservatorio de Viena hacen imaginar el sentimiento afectivo y el anticipo de sus 'Nocturnos': "mil recuerdos queridos se agitan ante mis ojos", confiesa el compositor al referirse a la muchacha. El mayor reto del pianista no es sólo transmutar los sentimientos del autor, sino no caer en el almibaramiento, sobre todo manteniendo el control del 'rubato', así como acertando en la elección adecuada del *tempo*.

Aquí de nuevo la organización es clásica (A-B-A'), que Chopin amplía mediante constantes ideas. Tras unos compases iniciales de la orquesta, el piano entra en un clima de intimidad, con el tema expuesto con arabescos y repetido con una ornamentación diferente. El tema B se sostendrá en la bemol menor, precedido por unas ráfagas de escalas en fortísimo que desembocarán en un tema poderoso, hiperornamentado (*grupetti* de hasta 21 notas en las dos manos, matizado con *forza cresc.*), y un inquietante *tremolo* en la cuerda, a veces contrastando vivamente con secciones en *piano* o *pianísimo*. La vuelta al primer tema (A`) irá

acompañada por una ornamentación aún mayor, alcanzándose *grupetti* de hasta 40 notas. En la orquestación, destacamos el canto de un pensativo fagot de carácter imitativo.

Y el último movimiento, festivo, tiene como inspiración las mazurcas que pudo conocer Chopin en su exploración del folclore polaco, muy bien asimiladas por el compositor, al obligar a violines y violas, mediante ritmos cruzados, para que reproduzcan con exactitud la rítmica adecuada que sostendrá la melodía. Mantiene también la forma sonata, donde el piano expone el primer tema directamente (fa m) y la orquesta es la que responde con un acompañamiento de acentos cambiados. Después de un largo puente, el tema B (lab m) se presenta tras una introducción particular de la cuerda (*col legno*, con la vara de madera del arco). Como novedad, en la reexposición no aparece el tema B y la coda va introducida por un solo de trompa, que éste sí lleva retazos del segundo tema. La brillantez de este último movimiento es a costa de un virtuosismo desmedido, lejos del alcance de muchos pianistas.

El estreno de la obra tuvo lugar el 17 de marzo de 1830 en Varsovia, con el compositor al piano.

Sinfonía n.º 2 en si menor de Borodín

En esta sinfonía flota la sombra que reivindica la música rusa, basada en las

tradiciones, y que cristalizó en el llamado Grupo de los Cinco, cuyo catalizador indudable fue Mili Balakirev. Aleksandr Borodín era uno de los miembros más interesantes de entre ellos, aunque su obra sea escasa, ya que era profesor de química en la Academia Médico-Quirúrgica de San Petersburgo, lo que no le permitía componer a tiempo completo. Precisamente su intenso nacionalismo inculcado por Balakirev se vio matizado al trasladarse a Alemania para completar sus estudios, absorbiendo la música de Schumann, Mendelssohn y Chopin.

Intentó poner en pie una ópera, *El príncipe Ígor*, pero terminó abandonándola al poco, porque no la veía como ópera; sin embargo, usó buena parte de los temas en esta su *Segunda sinfonía*. La obra se estrenó en 1877 en una primera versión, aunque público y crítica coincidieron en una reacción displicente en cuanto al interés por la obra, lo que llevó al autor a revisar algunos aspectos, como aligerar la textura y duración del Scherzo, para terminar presentando la versión definitiva, que incorporaba los cambios en la orquestación supervisados por Rimski-Korsakov. Aunque la obra se había estrenado el 10 de marzo de 1877 en San Petersburgo con poco éxito, dos años más tarde la dirigió Rimski con los cambios referidos y ahora sí triunfó.

En el primer movimiento, unos dramáticos unísonos de las cuerdas vienen a representar a héroes de guerra rusos,

tema que hereda la madera en forma de danza enardecida, para llegar al segundo tema, de mayor lirismo, expuesto por los violonchelos. Tanto la sinfonía como la ópera *El príncipe Ígor*, compuestas casi simultáneamente, buscan una atmósfera imaginada en el medievalismo ruso, de ahí que este segundo tema se resuelva como eco sereno del heroísmo latente. La melodía está sacada de una antigua canción popular rusa, y ambos temas serán tratados con ingenio en el desarrollo, para recapitular de forma habitual, aunque la coda adquiere una naturaleza enfática y solemne sobre el tema inicial.

El *Scherzo* sobresale por una nota repetida en las trompas sobre la que se van construyendo células, con alguna que recuerda al omnipresente del primer movimiento; en otra resuena a pájaros en un bosque, tema expuesto por la madera o una célula de dos notas descendentes sincopadas que en su repetición parecen un tema. El *Trio* lo marca un oboe que presenta una dulce melodía de carácter orientalizable (otra confluencia común de los Cinco), que va asumiendo escalonadamente el resto de la madera.

El *Andante* es una hermosa página llena de lirismo y distintos temas, a la vez que grandes contrastes orquestales. Borodín quiso reflejar los cantos de Bayán, el más conocido de los juglares del país. La más sobresaliente de las melodías es la primera, a cargo de la trompa. Un calderón mantiene

un halo de vida hasta el final, de manera que enlace la orquesta directamente con el *Allegro*. Seguramente es el que ‘hereda’ más melodías y ritmos de *El príncipe Ígor*, encadenándolas y disfrutando de la riqueza del folclore. Sin esperar, el primer tema -de claro carácter dancístico- cambia de binario a ternario en dos compases, y después de que la orquesta lo dibuje, deja que el clarinete juegue con él, y luego la flauta, hasta que pasa a la orquesta. A medida que nos acercamos al final el conjunto va engrosando sus efectivos (percusión incluida) para conducirnos a un broche desbordante.

Gianandrea Nosedá

Dirección musical

Uno de los directores más solicitados del mundo, es reconocido tanto en salas de conciertos como en ópera. La temporada 2025-2026 es su novena como titular de la National Symphony Orchestra (NSOW).

Su liderazgo ha inspirado la NSOW con sede en el Kennedy Center. El renovado reconocimiento artístico y la aclamación de la crítica han dado lugar a invitaciones a Carnegie Hall y a salas internacionales de prestigio, así como a *streaming* digital y a un sello discográfico distribuido por LSO Live, para el que también graba como principal director invitado de la London Symphony.

Su intensa actividad discográfica cuenta con más de 80 grabaciones, con distintos sellos incluidos Deutsche Grammophon, Chandos y LSO Live.

En 2021, fue nombrado director general musical de la Ópera de Zurich, y en 2024 dirigió producciones de Andreas Homoki, del ciclo completo de *El anillo*. Fue nombrado “Mejor Director” por el Jurado de los Premios OPER! de Alemania, por sus interpretaciones de Wagner.

Fue director musical del Teatro Regio de Turín (2007-2018), marcando una “época dorada” del Teatro. A lo largo de su carrera, ha dirigido importantes orquestas: BBC Philharmonic, Filarmónica de Israel, Teatro Mariinski, la Sinfonica Nazionale della RAI, Pittsburgh Symphony, Filarmónica de Róterdam, y director artístico del Festival de Stresa.

Apoya la próxima generación de artistas trabajando incansablemente con orquestas juveniles, incluida la Joven Orquesta de la Unión Europea, a la que volvió a llevar de gira. En 2025, lideró una gira asiática con la National Youth Orchestra de Estados Unidos, con una actuación en Carnegie Hall y conciertos en Osaka, Tokio, Hong Kong, Pekín, Shanghái y Seúl. Su compromiso con la educación musical se refleja en su papel como fundador del Festival Tsinandali y de la Orquesta Juvenil Pan-Caucásica, (2019).

Nacido en Milán, ha sido honrado con el título de Comendador al Mérito de la República Italiana. Otros reconocimientos incluyen Director del Año por Musical America (2015), Director del Año en los International Opera Awards (2016) y Premio Puccini (2023).

Recibió el Certificado de Mérito Cívico del alcalde de Milán, Giuseppe Sala, como parte de los distinguidos premios “Ambrogino d’Oro” de la ciudad, en reconocimiento a sus duraderas contribuciones a las artes tanto en Italia como en el extranjero.

Seong-Jin Cho

Piano

Se ha consolidado como uno de los pianistas más destacados de su generación y del panorama musical actual.

En 2015 ganó el primer premio del Concurso Internacional Chopin en Varsovia, a comienzos de 2016 firmó un contrato exclusivo con Deutsche Grammophon (DG) y, en 2023, recibió el prestigioso Premio Samsung Ho-Am.

Colabora con las orquestas más prestigiosas del mundo: las filarmónicas de Berlín y Viena, la London Symphony (LSO), la Royal Concertgebouw Orchestra y la Boston Symphony. Entre los directores con los que trabaja habitualmente

se encuentran Chung, Dudamel, Nelsons, Nézet-Séguin, Nosedá, Pappano, Rattle, Rouvali, Salonen y Shani. En la temporada 2024/25, ocupó el cargo de Artista Residente de la Berliner Philharmoniker.

En 2025/26, es el *Artist Portrait* de la LSO. Este nombramiento lo lleva a trabajar con la orquesta en múltiples proyectos, que incluyen el estreno mundial del *Concierto para piano* de Donghoon Shin, compuesto para él; giras europeas, y conciertos de música de cámara y recitales en LSO St Luke's.

Regresa a la Pittsburgh Symphony con Honeck; a la Boston Symphony con Andris Nelsons; y a Los Angeles Philharmonic con Dudamel. Emprende giras internacionales, entre ellas su regreso a la Filarmónica Checa con Bychkov en Taiwán y Japón, y a la Münchner Philharmoniker con Shani en Corea, Japón y Taiwán. Asimismo, actuó con la Gewandhausorchester Leipzig con Andris Nelsons por toda Europa durante el otoño de 2025.

Su grabación más reciente para DG celebra el 150º aniversario de Ravel y presenta la obra completa para piano solo y los conciertos del compositor, con la Boston Symphony con dirección de Andris Nelsons; estas obras para piano solo recibieron un Premio Opus Klassik, «Instrumentista del Año, 2025».

Nacido en 1994 en Seúl, comenzó a estudiar piano a los seis años y ofreció su primer recital público a los 11. En 2009 se convirtió en el ganador más joven de la historia del Concurso Internacional de Piano de Hamamatsu (Japón). En 2011 obtuvo el tercer premio del Concurso Internacional Chaikovski de Moscú a los 17 años. Entre 2012 y 2015 estudió con Michel Béroff en el Conservatoire National Supérieur de Musique et de Danse de París. Actualmente reside en Berlín.

London Symphony Orchestra

Fundada en 1904, generaciones de notables talentos han forjado su reputación. Está considerada una de las mejores orquestas del mundo, alcanzando a decenas de miles de personas en escenarios mundiales, y llegando a millones de personas a través de servicios de *streaming*, radio, televisión y emisiones online.

Ofrece unos 70 conciertos al año como Residente en el Barbican, con su director titular Sir Antonio Pappano, director emérito Sir Simon Rattle, principales directores invitados Gianandrea Noseda y François-Xavier Roth, director laureado Michael Tilson Thomas, y artistas asociados Barbara Hannigan y André J Thomas. Tiene importantes residencias artísticas en París, Tokio y en el Festival de Aix-en-Provence,

y tiene giras regulares en Estados Unidos y Asia.

En el Reino Unido, es una Orquesta Asociada de Bristol Beacon tras la reapertura en 2023, y actúa en los Festivales de Edimburgo, de Brighton y en Snape Maltings.

A través de LSO Discovery, su programa comunitario y de aprendizaje, 60.000 personas experimentan cada año el poder transformador de la música. Sus músicos dirigen talleres, asesoran a jóvenes talentos y visitan escuelas, hospitales y espacios comunitarios. La sede que parte de esta labor es LSO St. Luke's. En 2025, reabrirá sus instalaciones a más gente que nunca, con infraestructuras de grabación de última generación.

Su sello discográfico, LSO Live, celebró su 25º aniversario en 2024/2025 y es líder entre los sellos propiedad de orquestas, dando vida a actuaciones en directo en un catálogo de más de 200 aclamadas grabaciones. Ha realizado más grabaciones que ninguna otra orquesta –más de 2.500– en películas, videojuegos y colaboraciones de audio.

Entre los momentos destacados recientes se encuentran la colaboración nominada al Mercury Music Prize de *Promises* con Floating Points y Pharoah Sanders, en la banda sonora de la película *Maestro*, y una interpretación nominada al Emmy de *Love will survive* junto a Barbra Streisand.

A través de música inspiradora, programas de aprendizaje e innovaciones digitales, su alcance se extiende mucho más allá de la sala de conciertos. Y gracias al generoso apoyo de The City of London Corporation, Arts Council England, empresas patrocinadoras, fideicomisos y fundaciones, y donantes particulares, la LSO puede seguir compartiendo música extraordinaria con tantas personas como sea posible, en todo el mundo.

Director titular:

Sir Antonio Pappano

Director emérito:

Sir Simon Rattle

Directores invitados principales:

Gianandrea Noseda,
François-Xavier Roth

Artistas asociados:

Barbara Hannigan, André J. Thomas

Director laureado:

Michael Tilson Thomas

Violines primeros:

Andrej Power (Concertino),
Phoebe Gardner, Clare Duckworth,
Ginette Decuyper, Maxine Kwok,
Stefano Mengoli, William Melvin,
Claire Parfitt, Elizabeth Pigram,
Laurent Quénelle, Harriet Rayfield,
Olatz Ruiz de Gordejuela,
Sylvain Vasseur, Dmitry Khakhamov,
Dániel Mészöly, Djumash Poulsen

Violines segundos:

Julián Gil Rodríguez,
Thomas Norris, Miya Väisänen,
David Ballesteros, Matthew Gardner,
Naoko Keatley, Alix Lagasse,
Belinda McFarlane, Iwona Muszynska,
Csilla Pogány, Juan Gonzalez
Hernandez, Gordon MacKay,
Lyrit Milgram, Chelsea Sharpe

Violas: Eivind Ringstad,
Gillianne Haddow, Malcolm Johnston,
Thomas Beer, Germán Clavijo,
Steve Doman, Sofia Silva Sousa,
Robert Turner, Mizuho Ueyama,
Michelle Bruil, Martin Schaefer,
David Vainsot

Violonchelos:

David Cohen, Laure Le Dantec,
Alastair Blayden, Salvador Bolón,
Daniel Gardner, Amanda Truelove,
Anna Beryl, Victoria Simonsen,
Peteris Sokolovskis, Joanna Twaddle

Contrabajos:

Rodrigo Moro Martín, Patrick
Laurence, Thomas Goodman,
Joe Melvin, Axel Bouchaux,
Simon Oliver, Ville Vaantainen
Jim Vanderspar

Flautas:

Gareth Davies, Imogen Royce

Piccolo:

Diomedes Demetriades

Oboes:

Juliana Koch, Thomas Hutchinson,
Rosie Jenkins

Corno Inglés:

Patrick Flanagan

Clarinetes:

Sérgio Pires, Chris Richards,
Chi-Yu Mo

Clarinete bajo:

Ferran Garcerà Perelló

Saxofón: Simon Haram**Fagotes:** Rachel Gough,

Daniel Jemison, Joost Bosdijk

Contrafagot: Martin Field**Trompas:**

Timothy Jones, Angela Barnes,
Daniel Curzon, Jonathan Maloney,
Tommaso Rusconi

Trompetas:

James Fountain, Holly Clark,
Adam Wright, Katie Smith

Trombones:

Simon Johnson, Rupert Whitehead,
Jonathan Hollick

Trombón bajo:

Paul Milner

Tuba: Ben Thomson**Timbales:**

Nigel Thomas, Patrick King

Percusión:

Neil Percy, David Jackson,
Sam Walton, Tom Edwards

Arpas:

Bryn Lewis, Anneke Hodnett

**Administración de la London
Symphony Orchestra****Directora general:**

Dame Kathryn McDowell DBE DL

Directora de planificación:

Sue Mallet

Responsable de giras:

Miriam Loeben

Directora de personal:

Sinéad Lucas

Archivero:

Kenneth Chung

Jefa de escenario:

Angelika Głód

Jefe de escenario:

Seif O'Reilly

Próximamente

ÓPERA DE CÁMARA

Cabildo

Amy Beach

6 y 7 de marzo

GRAN SELECCIÓN

Il Giardino Armonico

Giovanni Antonini

8 de marzo

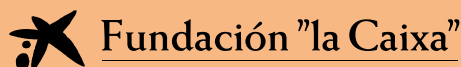
PATROCINADORES GENERALES



GRUPO JOLY



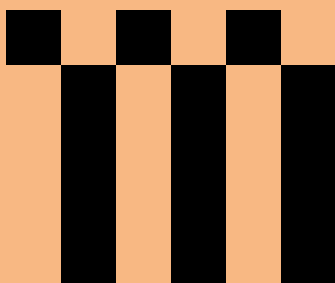
COLABORACIÓN PROGRAMA SOCIAL



COLABORADORES

**Fundación Banco Sabadell / TeknoService
/ Instituto Británico de Sevilla / Colegio
Internacional de Sevilla San Francisco de
Paula / EY / Acciona / Prosegur Seguridad
/ GRUPO PACC / Victoria Stapells**





**Teatro de
la Maestranza**

